

# La ganadería vacuna de los 3 millones...de animales faenados

Ing. Agr. Esteban Montes Narbondo  
Plan Agropecuario

La ganadería viene pasando por un momento muy interesante, con valores de los ganados para la industria históricos y con precios de exportación también elevados. El ritmo de faena viene siendo realmente considerable y 2 meses antes que finalice el año, se lleva faenada la misma cantidad de vacunos que todo el año 2020.

Cierto que el año pasado fue muy especial, con un primer semestre muy paralizado por la pandemia y se le agrega la sequía que tuvo su efecto durante todo el año, sobre todo en el este del país. Como consecuencia, es esperable que al finalizar el año se logren cifras cercanas a los 2,6 millones de cabezas faenadas. Analizando hacia atrás, hubo un récord histórico de cabezas faenadas en 2006 y el objetivo de este artículo es dar un pantallazo de cómo estaba la ganadería de vacunos en aquel momento y cómo está ahora y algunas conclusiones al respecto, mirando hacia adelante.

## El año 2006

Analizando series históricas de faena de vacunos, aparece el año 2006 como un año récord con casi 2 millones 600 mil cabezas. Haciendo un poco de memoria, en esos momentos se venía de un aumento paulatino de la faena desde los efectos que el resurgimiento de la aftosa del 2000 y 2001 provocaron. Concretamente, la aftosa hizo bajar la faena de algo más de 1,8 millones de cabezas en 2000 a algo más de 1,3 millones de cabezas en 2001. A partir de ahí, comienza un camino ascendente hasta llegar a 2006 que alcanza ese máximo que mencionamos y luego entra en un sube y baja entre 2 y 2,3 millones de cabezas de faena (gráfica 1).

Es interesante ver en qué situación estaba la ganadería vacuna en esos momentos para ver lo que efectivamente sucedió. El stock vacuno venía en aumento desde el año 2000, partiendo de 10,3 millones de cabezas para llegar al año 2004 con casi 12 millones de cabezas. Las categorías que más aumentaron en esos años fueron las vaquillonas (+2 y 1 a 2 años), 680 mil cabezas, las vacas de cría casi 600 mil reses y los terneros casi 400 mil reses, al igual que los novillos. En definitiva un stock más criador y rejuvenecido, porque sumado al aumento de los terneros hubo un aumento de los novillos más jóvenes (1 a 3 años) y refiriéndonos a las vaquillonas, aumentaron más las de 1 a 2 años, mientras que los novillos de más de 3 años y las vacas de invernada descendieron.

Pero en cierto modo lo que importa es que la cantidad de terneros ingresados al sistema era inferior a la cantidad de animales que salieron del sistema, porque si a 2,6 millones de cabezas faenadas le sumamos la mortandad (cercana a las 300 mil reses), se llega a las 2,9 millones de cabezas que salen del sistema. En esos años ingresaron en el entorno de 2,6 millones de terneros desde 2002 hasta 2006 y el número de vacas de cría se encontraba en 4,1 millones.

No es que esté mal que el stock baje un determinado año por una extracción importante, sino que lo que hay que ver es si es sostenible en el tiempo. Y viendo que la cantidad de terneros que ingresaron al sistema era del entorno a los 2,6 millones de terneros, la faena que podía sostener era de 2,3 millones de cabezas, ya que la mortandad es de unas 300 mil cabezas por año. Eso es en términos globales, pero también hay que verlo a nivel de las diferentes categorías. Si las faenas excepcionales se producen por producción (novillos, vacas de invernada, vaquillonas excedentarias), no hay problema. Ahora si la faena alcanza la máquina de producción (vacas de cría), esta situación es "pan para hoy y hambre para mañana".

Cuando se observa lo que pasó con el stock de vacas entoradas en los años posteriores a 2004, hubo una disminución. Fue una merma pequeña, pero disminución al fin de unas 100 mil vacas durante los primeros años hasta 2007. En 2008 se revierte esa tendencia, pero después bajaron para ubicarse en valores inferiores a los 3 millones

de cabezas y recién en 2012 se empezaron a recuperar, para tener un aumento constante año a año hasta la actualidad. No pretendemos mencionar en este artículo las posibles causas de ese comportamiento, pero si concluir que en estas condiciones no era posible sostener una faena de 2,6 millones de cabezas como se dio en 2006.

### La actualidad

Este año que estamos cursando viene muy bien para la ganadería bovina. No solo por los precios sino también porque viene con una faena muy importante de vacunos y es posible que el año se cierre con cifras cercanas a las 2,6 millones de cabezas faenadas. Después del complicado 2020, por la pandemia y por la sequía que afectó fundamentalmente la zona este del país, estamos ante una realidad de faena de vacunos bastante fuera de lo normal. Basta ver los datos que publica INAC (gráfica 2), para confirmar que desde mediados de abril se están faenando más de 50 mil vacunos semanales, menos 8 semanas solamente. Inclusive en las primeras semanas de noviembre, la faena se ubicó en valores de 60 mil reses.

La pregunta que normalmente surge en estas circunstancias es si es sostenible este nivel de faena que se viene dando y cómo afecta al stock de vacunos.

Porque además hay que agregarle a esta faena la exportación en pie, que es otra forma de salida de animales del sistema. A setiembre de este año se llevan exportados 183 mil cabezas, de los cuales 110 mil son terneros y las restantes 73 mil son vaquillonas, principalmente a Turquía los primeros y a China las hembras. Es de esperar que el año cierre con algo más de 200 mil reses exportadas en pie.

O sea que las salidas en este año pueden alcanzar valores cercanos a las 2,7 a 2,8 millones de cabezas. Con la mortandad andaremos en las 3 a 3,1 millones de cabezas que salen del sistema. Es muy probable que ingresen al sistema como terneros declarados unos 2,8 millones de cabezas, por lo que el stock puede ser que baje para el año 2022 unas 200 a 300 mil cabezas.

Se está observando que han venido ingresando en estos últimos años, cantidades de terneros similares. Si vemos desde 2012 hasta ahora, han ingresado casi 2,8 millones de terneros en promedio durante todos los años. Son 9 años con esas cantidades de terneros que vienen ingresando y con una cantidad de vacas que ha aumentado un 7% en ese mismo período (300 mil reses).

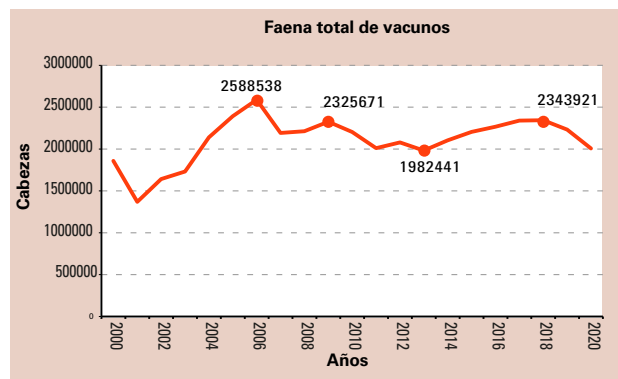
Como dijimos, es importante tener en cuenta la composición de la faena, o sea si esa gran faena está dada por vientres o por novillos. Y en ese sentido, vemos que los novillos son un 12% más que el año 2018, o sea unas 114 mil cabezas más, considerando el período enero-octubre de cada año (gráfica 3).

Si hacemos esa misma comparación con la faena de vacas de 6 y 8 dientes, vemos que hay un aumento de un 10% (74 mil reses) comparado con el año 2019, que fue el mayor de la misma serie analizada para los novillos.

Cuando observamos cómo ha evolucionado la composición de la faena en estos últimos años, vemos que los novillos han aumentado y prácticamente se equipararon con respecto a las hembras (cuadro 1).

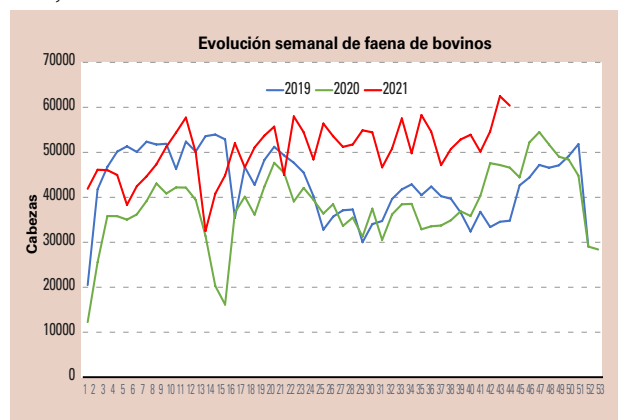
Eso es saludable porque evidentemente los novillos están “asumiendo la responsabilidad” del aumento de la faena. Además, hay que tener en cuenta que las vaquillonas han aumentado su proporción de las hembras faenadas. (cuadro 2).

**Gráfica 1.** Faena total de vacunos para los años 2000 a 2020.



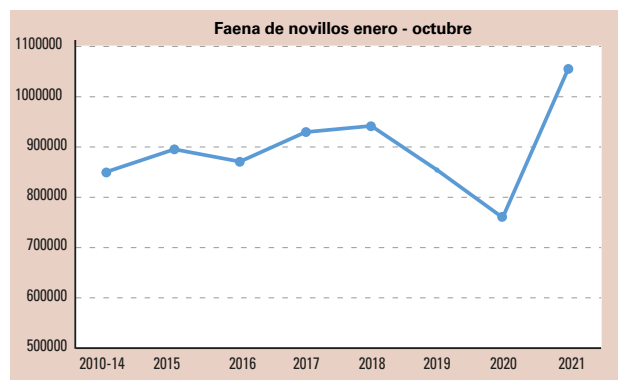
Fuente INAC.

**Gráfica 2.** Evolución de la faena semanal de vacunos para los años 2019, 2020 y 2021.



Fuente INAC.

**Gráfica 3.** Evolución de la faena para el período enero-octubre para el período 2010-2021.



Fuente INAC.

**Cuadro 1.** Porcentaje de novillos totales y hembras (vacas y vaquillonas) en el total de la faena, a octubre para los años 2010, 2015 y 2021.

	2010	2015	2021
Novillos	44,4%	49,4%	48,9%
Hembras (vacas y vaquillonas)	53,4%	48,6%	49,2%

**Cuadro 2.** Porcentaje de vacas 8 y 6 dientes y vaquillonas en el total de la faena, a octubre para los años 2010, 2015 y 2021.

	2010	2015	2021
Vacas 8 y 6 dientes	79.1%	78.4%	75.1%
Vaquillonas	20.9%	21.6%	24.9%

Y considerando la cantidad de vacas de 6 y 8 dientes y las vaquillonas faenadas, implican un 25% del total de vacas de cría en stock. Considerando ambas categorías, se llega a un total de 1.1 millones de cabezas y desde 2012 a la fecha hay en stock algo más de 1.2 millones de vaquillonas de 1 a 2 años. Además, hay que sumarle que se vienen arrastrando una cantidad de vaquillonas de más de 2 años que se ubica en más de 400 mil cabezas. Si bien viene bajando año a año la cantidad, es una “reserva” que se tiene. O sea que desde la reposición no hay problemas en el corto plazo.

### Hacia los 3 millones de faena

Consideramos que hay algunos elementos que se diferencian de aquel 2006 y que son más favorables a la realidad que estamos viendo. En primer lugar, la cría es un proceso que está posicionado en mejor situación porque los precios son considerables y además su variabilidad es muy inferior a aquellos momentos. Cuando se analiza la variabilidad de los precios del ternero macho de 140 a 180 kg para el período anterior a 2010, los valores eran mayores al 30%, mientras que en la actualidad la variabilidad es de 7%. Es decir, se trata de un negocio más estable, algo muy importante para un negocio a largo plazo, como lo es la cría de vacunos. Y al respecto, en estos años se ha hablado inclusive de llegar a los 3 millones de terneros declarados, lo que se logró en el año 2020, fruto de buenas condiciones climáticas durante el entore 2018/2019. De todas maneras, se está manteniendo un stock de vacas de cría de casi 4,4 millones, de las cuales se obtienen en torno a 2,8 millones de terneros. Justamente lo que estaba faltando es aumentar la extracción para que el stock no siga subiendo, teniendo en cuenta que la dotación hoy se ubica en torno a las 0,90 unidades ganaderas por hectárea de superficie ganadera. Es cierto que los corrales de engorde cumplen un papel importante y se ha venido aumentando el área de pasturas mejoradas, lo que favorece poder “aguantar” más cantidad de animales, pero de todas formas estamos ingresando en una zona “de cuidado”.

Pero, ¿es posible faenar 3 millones de cabezas? Evidentemente en el corto plazo se puede lograr con una baja del stock, faenando animales que se tienen de “reserva”,= vaquillonas de más de 2 años y novillos de más de 3 años. Luego tendremos que poner a funcionar un stock que genere esa cantidad de animales, más los que se mueren, para quedar en equilibrio. Haciendo ese ejercicio, vemos que no estamos “lejos de la piñata”.

Haciendo un ejercicio teórico, pero tratando de ser bastante realistas, podemos considerar un rodeo de unas 4.6 millones de vacas de cría entoradas (hoy hay 4,4 millones), de las cuales se puede esperar un 70% de terneros destetados (3.22 millones). Con eso se podría mantener los 3 millones de faena y la mortandad, sin que se exporten animales en pie. Obviamente que los corrales de engorde tienen que jugar un papel importante, porque se tendrían que faenar un número considerable de animales jóvenes para mantener



una carga razonable similar a la actual y para disminuir la categoría de novillos de más de 3 años a unas 100 mil cabezas (hoy hay casi 400 mil cabezas). Estamos hablando de una faena de 8 mil terneros, 111 mil novillos con año y medio y 815 mil novillos con 2 y 2 y medio años. No parecen cifras demasiado imposibles de lograr, teniendo en cuenta que a octubre de este año se llevan faenados 7 mil terneros, 129 mil novillos diente de leche (año y medio) y 542 mil novillos de 2 a 4 dientes (de 2 y 2 y medio años). El resto de los novillos sería de 3 años y más, llegando al millón 600 mil novillos faenados. En hembras se tendría que lograr faenar unas 376 mil vaquillonas (hoy se faenan 300 mil) y 1 millón de vacas de 6 y 8 dientes (hoy se faenan 950 mil).

### En conclusión

De acuerdo a los datos que hemos analizado, creemos estar bastante mejor posicionados que aquel lejano 2006 de faena récord, pero que no se mantuvo. Todo indica que este año es posible que se logren faenas similares a las de aquel 2006, a lo que hay que sumar unas 200 mil reses de exportación en pie. El stock va a bajar, pero no así las vacas de cría.

Si bien la faena que se viene dando tiene un componente de novillos jóvenes mayor que otros años (64% de los novillos), es esperable que la faena de novillos adultos (6 y 8 dientes) comience a ser mayor en la medida que se ingrese en la primavera-verano y que las condiciones climáticas lo permitan.

Mirando hacia adelante y posicionándonos en un escenario de 3 millones de animales faenados, tenemos que aumentar el stock de vacas de cría a unas 4,6 millones de vacas, con lo cual lograríamos unos 3,3 millones de terneros, como para mantener el stock en equilibrio. La menor cantidad de novillos adultos (+3 años) genera el lugar necesario para esa mayor cantidad de vacas de cría. No se considera una mejora muy importante en el porcentaje de marcación porque es un indicador bastante complicado de mejorar en el corto plazo. Mejorar un rodeo de cría con un solo entore en el año y que desteta una ternerada despereja, implica un trabajo de por lo menos 5 años. No solamente implica una mejora a nivel de las vacas de cría sino también en la recría para lograr estabilizar el rodeo.

Los corrales de engorde tendrían que jugar un rol importante para lograr faenar un mayor número de animales jóvenes y así bajar la cantidad de novillos adultos a valores muy bajos (100 mil cabezas) y se puedan tener más vacas de cría. Hay que tener en cuenta que los corrales de engorde colaboran a que una categoría muy exigente no se mantenga en los campos, a las que se tiene que destinar las pasturas de mejor calidad y cantidad de los establecimientos. Enviar los animales en terminación a los corrales de engorde, posibilita que las pasturas mejoradas se puedan destinar a las categorías de recría e inclusive a las vacas, sobre todo las de primera cría. A la larga eso va a mejorar el rodeo de cría y es posible esperar alguna mejora en los indicadores reproductivos. ●